



## Registro e implicancias preliminares de quilcas en la cuenca alta del río Zaña, distrito de Nanchoc, región Cajamarca

ROSALBA GARCIA

### Introducción

Este artículo pretende ser una introducción al estudio de las quilcas registradas en el Caserío de Tingues, distrito de Nanchoc en Cajamarca. En este artículo se hace una revisión de los antecedentes al estudio de las quilcas en la zona, y se examina el sitio analizándose una pequeña muestra de quilcas con la intención de proponer una secuencia y cronología, basándonos en comparaciones y referencias arqueológicas. Concluimos que Tingues posee una de las muestras rupestres más relevantes del norte del Perú que recién se empezaban a integrar en el panorama arqueológico peruano.

### Descripción histórico-geográfica

El bosque seco define a la mayor parte de la costa norte peruana. Es un espacio geográfico moldeado a través de tiempo para albergar a distintas especies de flora y fauna características sólo de esta zona natural y lugar también de vestigios culturales importantes.

El bosque tropical montano de la cuenca alta del Zaña es otro espacio geográfico interesante. Se trata de un territorio con vegetación característica de selva alta. Además, a lo largo de la cuenca se puede identificar un importante corredor cultural donde se aprecian restos de asentamientos temporales así como muros perimétricos de decenas de metros de longitud a lo largo de todo el camino de penetración transversal de la cuenca. Me permito señalar el valle de Zaña pudo ser una ruta comercial hacia la costa debido a las óptimas condiciones de la cabecera del Valle, propicias para el comercio e intercambio de productos. Asimismo, la ruta es conocida por haber sido una zona próspera y rica en comercio y tránsito, es conocida por ser la ruta histórica de Pizarro hacia Cajamarca para capturar al Inca Atahualpa como lo señala el cronista Xerez que acompañó a Pizarro (Xerez 1534[1946]). Además esta ruta es descrita por Antonio Raimondi (1956)

Los límites de la zona específica corresponden al distrito de Nanchoc. En el tiempo de la Colonia se llamaba Hacienda Nanchoc que pudo significar, según reportes históricos, "camino abundante, bueno". Sin embargo es el caserío de Tingues, perteneciente al distrito mencionado, el lugar que más ha llamado la atención por albergar quilcas (petroglifos) en gran escala. Está demás decir que el caserío es parte del patrimonio del distrito, del corredor cultural, de la región y de la nación peruana.

Tingues se encuentra en los inicios de ser un espacio de investigaciones serias correspondientes a arte rupestre. En el año 2008 se realizó un estudio basal de la Cuenca del alto Zaña comprendiendo los distritos de Bolívar y Nanchoc, provincia de San Miguel, Cajamarca, cuyos resultados sirvieron para tomar en cuenta los lugares y sus componentes como catastro municipal. Por lo tanto, la zona ejerce importancia histórica y cultural al tener evidencias de ocupación humana y un sobresaliente legado arqueológico y cultural.

### El sitio arqueológico

El sitio se encuentra en la ladera de un cerro, próximo al cerro El Panal, conocido por los lugareños como Cerro Los Morteros. Se encuentra aproximadamente a 5 kilómetros del distrito de Nanchoc en el departamento de Cajamarca, en la margen derecha del río Oyotún con dirección este-oeste hacia su desembocadura.

Hasta no hace mucho, la dirección de la escuela primaria del distrito de Nanchoc hacía pequeñas "excursiones" a la zona sin prever los cuidados que requieren sitios como éste, haciendo del área un lugar de interés distrital a lo mucho. Durante los trabajos del 2008 se incluyó el área como parte del catastro a considerar en el Proyecto Puesta en valor del patrimonio natural y cultural del distrito de Bolívar en Cajamarca debido a sus características inéditas, sentándose de esta manera un precedente en materia de arte rupestre en el valle de Zaña. Varios reportes han sido publicados a partir de los resultados de esas primeras observaciones (Deza 2010a, 2010b).

A primera vista, lo que se aprecia del sitio es la cantidad de piedras esparcidas a lo largo de la ladera del Cerro Los Morteros, aproximadamente de 200 metros de extensión. A la margen derecha del sitio se encontraron además restos de cerámica bicroma de buena factura. Lamentablemente no se hizo el registro de evidencia pertinente, y en posteriores visitas pudimos advertir su terrible pérdida debido a la actividad predatoria del "huaqueo" en la zona. Además de la cerámica se pudo apreciar lo que serían las bases de una construcción de piedra formando un semicírculo pequeño adyacente a las quilcas encontradas.

La ladera del Cerro Los Morteros posee en su mayoría piedra de roca arenisca la cual ha sido utilizada como lienzo cultural de todas las quilcas registradas en la zona. La mayoría de quilcas están regularmente conservadas y sólo un pequeño porcentaje se encuentra en mal estado y otros en proceso de deterioro. Algunas piedras se encuentran deterioradas por meteorización, el tiempo y procesos humanos. Presentan en su mayoría dos tonalidades bajo los motivos, dificultando a veces la visibilidad de los mismos, lo que implica un importante desgaste y exposición de la evidencia.

Se pudo apreciar además, *in situ*, lo que serían herramientas percutoras esparcidas por toda el área así como algunas partes de las piedras desprendidas por la erosión y desgaste de las mismas.

Considero que las quilcas dispersas conteniendo escenas de motivos figurados son lo más importante del área descrita además de ser lo más conservado hasta la fecha. Su distribución, parece ser de menor a mayor sofisticación a medida que se asciende a la ladera. Esta aproximación sin embargo no toma en cuenta su distinción cronológica, señalada más adelante. La cantidad de quilcas (solo soporte) revisada en Tingues es de 70 pero es posible considerar que existieron y existen muchas más, dadas las condiciones que han permitido su preservación.

La técnica de producción de las quilcas en todos los casos es percusión, habiendo se logrado trazos gruesos



acanalados con bordes de variada factura, algunos rectos lineales y otros irregulares.

Por lo demás, dado que el sitio culturalmente identificado es de pequeña extensión, el área de influencia (económica, social y ambiental) es estratégicamente sostenible. El sitio se encuentra en la confluencia de dos valles: por un lado el valle de río Oyoútún y por otro el valle del río Nanchoc, por lo que culturalmente estas evidencias estarían relacionadas a una dinámica social compleja de uso de diferentes zonas y recursos.

### Las Quillcas de Tingues

Las quillcas encontradas en Tingues no cuentan con estudios preliminares de investigación científica. Sólo hasta hace tres años se conocía el lugar como portador de figuras de "diablos" y la creencia popular le añadía una cuota mística al lugar. Una publicación de la Universidad Alas Peruanas en el año 2010 (Deza *ob. cit*) dio cuenta de la zona como sitio arqueológico pero de forma superficial y sin resultados exhaustivos. Por lo tanto, no existe todavía una adecuada bibliografía ni los estudios más específicos que den cuenta de la importancia de lugar.

En una revisión de 28 escenas hemos podido contabilizar 72 motivos sobre los afloramientos de caliza de la ladera. Cada una de ellas dista de otra por no más de un metro sugiriendo una secuencia gráfica más no cronológica desde la base hacia la parte alta de la ladera.

La secuencia y ubicación de las quillcas, a mi parecer, sugieren que, desde la base hay un primer conjunto visible de motivos en un par de escenas y que, a medida que se asciende a la ladera, la diversificación de motivos y formas ocupan más zonas en el menor espacio, formando escenas compuestas.

Dado que no se han registrado más muestras en la zona a pesar de su extensión, aún existen suficientes quillcas para hacer un trabajo extenso de investigación científica.

### Apreciación y análisis

Las escenas escogidas y extraídas del contexto cultural, son parte de un único conjunto importante de petroglifos registrados a lo largo del corredor cultural de penetración de Zaña-Cayaltí.

Es aquí donde se debe marcar una pauta de análisis: los petroglifos son productos socio-culturales ejecutados en un determinado tiempo y espacio bajo una lógica y factores determinados. Estos productos socio-culturales están asociados indefectiblemente a su(s) ejecutor(es) quienes, a su vez, modificaron el lugar social donde se reprodujeron las quillcas, objetos socio-históricos.

En cuanto a los factores influyentes para la elaboración de estos productos culturales, el ideológico lleva una característica importante a su producción. Las actividades socio-económicas, políticas y hasta de intercambio cultural con otras sociedades afectaron y contribuyeron probablemente en la elaboración de las quillcas mencionadas. Todo esto y a su vez teniendo en cuenta la condición histórica del agente ejecutor.

Entonces, el arte figurativo de Tingues se remite, también, a condiciones subjetivas de análisis. Las conclusiones son, en parte, piezas iniciales del proceso de estudio de la zona y los puntos concluyentes deberán ser tomados en cuenta para esto.

Para el siguiente análisis introductorio, se han tomado en cuenta sólo cinco escenas del total encontradas, debido a su sofisticación, cantidad de motivos y posibilidad para análisis artefactual (Echevarría 2011).

a. La primera escena Q1 se encuentra al NE del complejo. Es una roca de aproximadamente 4.43 metros de largo por 2.70 metros de ancho. En la escena se encuentran las dos primeras quillcas (M1 y M2) registradas cuya composición estilística está conformada por figuras abiertas. Se trata de un espiral adherido a un motivo zoomorfo. Externamente, el espiral se repite ajeno al otro motivo pero formando lo que a simple vista es un primer conjunto coherente (Fig. 1).

b. La segunda escena Q2 se ubica a pocos metros de la anterior subiendo la ladera. Es una roca de 2.40 metros de largo por 1.70 metros de ancho. Aquí dos motivos (M3 y M4) asoman unidas en el contexto pero separadas de su composición. Se repite la misma escena anterior.

Se trata de dos espirales unidas en los extremos yuxtapuesta a dos líneas cerradas conformando el primer petroglifo. Apartado del primer motivo, una línea cerrada culmina la escena y forma una segunda coherencia compositiva (Fig. 2).

Recalco que las suposiciones aquí planteadas respecto de la organización de los motivos en la escena no toman en cuenta la cronología, indicador que es relevante en estudios de quillcas.

c. La tercera escena Q3 se ubica al oeste del sitio. Se trata de una roca de 2.50 metros de largo por 1.05 metros de ancho. En la escena se encuentra contenido el motivo (M5) conformado por líneas abiertas unidas a una figura geométrica incompleta. Conformaría una figura zoomorfa (ave) a simple vista (Fig. 3).



Figura 1. Quillca 1, Motivos 1 y 2, sitio arqueológico de Tingues. Foto Rosalba García 2008.

d. La escena anterior está claramente asociado a la escena Q4 ubicada al sur del sitio, consistente en una roca de 3.13 metros de largo por 1.50 metros de ancho, la que contiene un motivo (M6) del mismo estilo seminaturalista pero asociado esta vez a un motivo cerrado curvo (Fig. 4).

d. La quinta y última escena a analizar Q5, se encuentra ubicada en el centro del sitio arqueológico, sobre una pendiente suave y en la roca más grande. Se trata de una roca de 6.10 metros de largo por 6.00 metros de ancho aproximadamente. En esta roca se encuentra la mayor cantidad de quillcas del sitio, un promedio de 18, pero la que más llama la atención para el presente estudio, es la ubicada dentro de una concavidad o cúpula hecha naturalmente (M7) (Fig. 5), la cual tiene relación estilística con la escena P1 y P2.

Los motivos son de distinta data y forma. Las figuras geométricas, abiertas (espirales) y cerradas (círculos) son las predominantes en la zona. Se ha contabilizado por lo menos 50 motivos de tipo compuestos, distintos entre sí y entre éstas dos formas. Las figuras seminaturalistas (zoomorfas y antropomorfas) son de mayor sofisticación y pueden ser sujetas a análisis comparativo en relación a los rasgos que contienen.

De lo anterior se puede reconocer que existen primariamente dos grupos figurados de quillcas, el Primer Grupo que describe figuras geométricas abiertas o cerradas, pero caracterizadas con las líneas curvas y trazos sinuosos pero de buena factura (Quillcas Q3 y Q4). Y el Segundo Grupo seminaturalista de factura más irregular formado por motivos compuestos y detalles asociados (Quillcas Q1, Q2, y Q5).



Figura 2. Quilca 2, Motivos 3 y 4, sitio arqueológico de Tingués. Foto Rosalba García 2008.



Figura 3. Quilca 3, Motivo 5, sitio arqueológico de Tingués. Foto Rosalba García 2008.



Figura 4. Quilca 4, Motivo 6, sitio arqueológico de Tingués. Foto Rosalba García 2008.



Figura 5. Quilca 5, Motivo 7, sitio arqueológico de Tingués. Foto Rosalba García 2008.



La comparación entre motivos, usando solo la variable formal, sugiere que existe una vinculación clara entre las dos series por lo que los motivos asociados deberían considerarse de alguna marea contemporáneos entre sí, dentro de sus respectivos grupos, y cuando decimos contemporáneos nos referimos a la misma época histórica de producción social que ha implicado su manufactura.

Debido a que ambos grupos se encuentran en el mismo sitio y soporte general es que es difícil intentar una secuencia, y comprendemos que la variación formal o en la manufactura no es un indicador temporal relevante, reconocemos que no tenemos índices suficientes para asegurar la prioridad temporal en la secuencia entre estos dos grupos. No obstante esto la cronología general del sitio puede ser advertida mejor si consideramos la gran cantidad de sitios vinculados al periodo Formativo en el área, como las quillcas (pictogramas) de Monte Calvario atribuidas a Chavín por el profesor Toribio Mejía Xesspe, o las Quillcas de El Palmo vinculadas a periodos Pre Chavín y Chavín, en la zona de Pampa de Cequez, no muy lejos de Tignes (Gori Tumi Echevarría, conversación personal 2011), solo para citar los dos casos más cercanos.

El panorama mencionado nos da pie para asociar el sitio al Periodo Horizonte Temprano (aproximadamente 1000 a.E.C.), independientemente de su vinculación estilística a la civilización Chavín o su espectro de influencia estilística. Creemos incluso que esta cronología hipotética podría bajarse en vista de la gran evidencia formativa que el valle de Zaña posee.

### Conclusiones

Los motivos representados en las quillcas de Tignes sugieren que el poblador de estos valles del Bosque seco norteño estuvo en contacto con la naturaleza que lo rodeó e influyó sustantivamente en la realización de los motivos aquí producidos. Tanto la representación de

motivos zoomorfos como la realización en su gran parte, de motivos geométricos como líneas abiertas espiraladas, da a entender su gran relación e identificación de pertenencia al lugar.

Por otra parte la variación de motivos encontrada nos da a entender que muchas quillcas fueron producidas de acuerdo a dos fase secuenciales en el tiempo, pero que corresponden a los momentos formativos de la alta cultura andina cuyo punto máximo es la civilización Chavín que parece haber ocupado extensamente la zona de el alto Zaña, por lo que estas quillcas pueden responder a la dinámica del desarrollo social histórico propio del valle y a la influencia cultural que fue derivada de este desarrollo y su contacto con civilizaciones complejas como la Chavín.

Rosalba Garcia  
Antropóloga  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
E-mail: [casanto01@gmail.com](mailto:casanto01@gmail.com)

### Bibliografía

- DEZA RIVASPLATA, Jaime 2010a. El Mandínguez: nuevos descubrimientos. *Edición Extraordinaria* Año 5.
- DEZA RIVASPLATA, Jaime 2010b. *La infancia de la Palabra Escrita. Hallazgos e investigación de petroglifos en el alto Zaña.* Universidad Alas Peruana, Lima.
- ECHAVARRÍA LÓPEZ, Gori Tumi 2011. A tentative sequence and chronology for Checta, Peru. *Rock Art Research* 28(2): 211-224.
- MEJÍA XESSPE, Toribio 1968. Pintura Chavinoide en los lindes del arte rupestre. *San Marcos* 19:15-32.
- RAIMONDI, Antonio 1956. *El Perú*. Tomo I. Imp. Tip. "Salas e Hijos" S. A. Lima.
- XEREZ, Francisco de. 1534[1946]. *Verdadera relación de la conquista del Peru y provincia del Cuzco*. Editorial Nueva España, México